

EL ESCRITOR Y DIBUJANTE PUBLICA 'MANIFIESTO INCIERTO 1'

# La muerte, al acecho

► Fascismo y Walter Benjamin, en el nuevo ensayo gráfico de Frédéric Pajak



► Ilustraciones de Frédéric Pajak para su ensayo gráfico 'Manifiesto incierto', sobre Walter Benjamin (a la derecha, un retrato del filósofo judío).

ANNA ABELLA  
BARCELONA

«La muerte siempre está al acecho», escribe Frédéric Pajak (1955, Altolos del Sena, Francia) en *Manifiesto incierto 1. Con Walter Benjamin, soñador abismado en el paisaje* (Errata naturae). «Tengo miedo de no vivir más, de no despertarme más», confiesa, por e-mail desde París, este lector que escribe y dibuja, que es como se considera el ganador del primer Premio Médicis de ensayo 2014 a una obra gráfica, con el tercer volumen de este magno proyecto, que en Francia va por el cuarto título.

Pajak, que con 9 años perdió a su padre pintor en un accidente de coche, precisa: «Lo que no puedo expresar con la escritura lo enseño con el dibujo, y viceversa. Los dibujos no ilustran el texto, y el texto no subraya el dibujo. Cohabitan».

«La mayoría de los personajes de mis libros son escritores, poetas o fi-

lósofos que leí muy joven sin haberlos necesariamente comprendido —admite el también editor de Les Cahiers Dessinés—. Por ello he vuelto a leerlos e intento devolverles aquellas primeras emociones a la luz de mi mirada crítica de hoy». Así fue con Nietzsche y Pavese en *La inmensa soledad* y con Benjamin en *Manifiesto incierto*. Fue después, «intentando entenderlo», cuando volvió a sumergirse en su vida, obras y cartas y sintió la necesidad, que ya sentía de niño, de hacer «un libro que no tuviera final»: con nueve volúmenes y multiplicando géneros, con «recuerdos personales, impresiones, reflexiones, relatos cortos, diálogos, poemas...» y realistas dibujos a lápiz, en una suerte de ensayo gráfico.

**ATRACCIÓN POR EL SUICIDIO** # Pavese se quitó la vida; Benjamin, también, en Portbou, ante el temor de caer en manos de los nazis y ser deportado por judío; cita Pajak la historia de

Ernst Toller, al que los nazis, como a Benjamin, quemaron sus libros, y que se ahorcó... «Una obsesión? Como muchos jóvenes, me sentí atraído por el suicidio —responde. Es un acto individual filosóficamente primordial: no elegimos venir al mundo, pero podemos elegir abandonarlo. Hay algo romántico en el suicidio, que no deja de ser un acto de desesperación. Tengo amigos y parientes que se han suicidado; el dolor y la incompreensión que nos dejan son extremadamente perturbadores. El libre arbitrio del suicida destroza la vida de sus allegados».

Pajak mantiene a Benjamin en los tres primeros títulos «y puede que más allá». «Es como un faro que impide que me pierda del todo. Quería que se le comprendiera mejor. Me encantan sus intuiciones, debidas a una sensibilidad extrema, su incertidumbre, su desconfianza hacia las ideologías, incluso cuando se sitúa claramente a la izquierda, no

«Sabemos fabricar un coche sin conductor pero no un lugar de acogida digno para los refugiados», afirma

muy lejos de los comunistas», explica. Por el contrario, no aprecia «su palabrería marxista ni su obsesión por la dialéctica».

**CRÍTICO CON EL PRESENTE** # «Si el enemigo triunfa, ni siquiera los muertos estarán a salvo», auguraba Benjamin sobre Hitler a finales de 1933. Y se preguntaba: «¿Quién sabe si un Reich milenar no volverá un día cuando el pueblo reclame una nueva locura?». El fascismo de ayer lleva a Pajak a ser muy crítico con el presente y con la situación de los refugiados sirios. «Nadie sabe lo que hay en la cabeza de las personas y menos cuando se convierten en una muchedumbre que está dispuesta a todo. Pienso en las miles y miles de personas que huyen de sus países en guerra o de una dictadura».

«Por desgracia —prosigue—, las lecciones de la segunda guerra mundial se olvidaron rápidamente. En Francia, la ceguera y cobardía del Gobierno es insostenible. La idea de campo de refugiados no debería existir. En *Manifiesto incierto 3* hablo de los campos franceses del Pirineo, que sirvieron primero para los republicanos españoles, luego para alemanes y al final para judíos, antes de la deportación. Tenemos suficiente imaginación como para fabricar un coche sin conductor, pero no para inventar un lugar de acogida digno».

**LA HISTORIA BORRADA** # El propósito del *Manifiesto*... es evocar la historia borrada. «Una sociedad sin memoria es una sociedad muerta. Yerra, igual que un ser humano privado de su memoria olvida cómo alimentarse. La memoria de nuestra sociedad no ha desaparecido, pero podría hacerlo —alerta—. Nos corresponde a cada uno evitarlo, sobre todo en las relaciones con los demás, con hijos y nietos».

Según Pajak, el alud de noticias, «la actualidad, es el peor lavado de cerebros». «Todo sirve para ser engullido rápidamente y olvidado un segundo después. Nos impide vivir en la temporalidad de la historia, que nos sumerge en el pasado, el de los vencidos, de los abandonados a su suerte», argumenta. Su sufrimiento, añade, «debería influir en nuestro presente y nuestro futuro». ■

ÓPERA PRIMA DE SIMÓN CASAL

## Meigas, nazis y wolframio

► 'Lobos sucios' recupera un episodio de la segunda guerra mundial en Galicia

BEATRIZ MARTÍNEZ  
MADRID

En plena segunda guerra mundial, un pequeño pueblo gallego se convirtió en un hervidero de nazis, aliados, contrabandistas y prisioneros políticos que se mezclaron con la población alrededor de un único interés común: las minas de wolframio

que fueron cedidas por el Gobierno a los alemanes para su explotación. Un contexto histórico casi desconocido sobre el que gira *Lobos sucios*, ópera prima del joven realizador gallego Simón Casal que demuestra que aún hay mucha materia prima en nuestro pasado reciente para convertirse en relato cinematográfico.



► Un fotograma del filme 'Lobos sucios', estrenado el viernes pasado.

La película versa sobre dos hermanas, Manuela (a la que da vida Marian Álvarez, ganadora hace dos años del Goya a la mejor actriz por *La herida*) y Vandela (interpretada por Manuela Vellés), y la relación que ambas establecen en ese entorno profundamente hostil y lleno de violencia que se genera alrededor

de las minas de wolframio y los intereses políticos internacionales que había depositados en ellas.

**HAZAÑAS REALES** # Ambos personajes están basados libremente en las hazañas reales de las hermanas Touza, de las que se dice que ayudaron a escapar a América, vía Portugal, a más de

500 judíos. «Me gustaba que la historia se centrara en dos mujeres», explica Álvarez durante la presentación de la película en Madrid. «Siempre cuentan las historias de guerra desde la perspectiva de los hombres y aquí nos encontramos con dos heroínas anónimas, analfabetas, mineras, luchadoras en un pueblo perdido. Lo fundamental era de qué manera los pequeños actos pueden ayudar a cambiar muchas cosas».

La naturaleza y el poder telúrico que desprenden los bosques y el entorno natural gallego adquieren una importancia fundamental en *Lobos sucios*. El personaje de Álvarez es una meiga, pero ella no quiso que su interpretación tuviera tintes fantásticos, sino que estuviera entroncada con la realidad. «El ser humano está perdiendo facultades. La tierra habla, y yo intenté que Manuela estuviera conectada con ella, que tuviera un instinto muy desarrollado». ■